

FUGA DE CEREBROS: ÁFRICA FRENTE A SU PROPIO DESTINO¹

Mohamed Boundi Boundi

m_boundi@yahoo.fr

- Investigador,
- Presidente del Círculo de Investigación para la Inmigración, el Desarrollo y la Cooperación (CIIDYC),
- Doctor en sociología y ciencias de la comunicación.

Resumen: La movilidad de la mano de obra altamente cualificada es el aspecto de los movimientos humanos menos estudiado por los teóricos de las migraciones internacionales. Actualmente, este tema se contempla como un fenómeno devastador para las economías de los países en vías de desarrollo pero en las sociedades desarrolladas se considera como un maná. Para entender el alcance de este fenómeno, es imprescindible definir el contexto en el que se produce la fuga de cerebros, hacer un diagnóstico a nivel mundial y analizar el caso de África, uno de los continentes más afectados por el vacío provocado por la diáspora de cuadros altamente cualificados.

Palabras clave: inmigrantes, movilidad, estudiantes, desarrollo, competencia.

Abstract: The mobility of the highly skilled workforce is the least of human movements studied by theorists of international migrations. Currently, this issue is seen as a devastating problem for the economies of developing countries, but in developed societies is seen as a godsend. To understand the extent of this phenomenon, it is imperative to define the context in which the brain drain takes place, to make a diagnosis at a global level and analyze the case of Africa, one of the most affected continents by the vacuum caused by the diaspora of highly skilled categories.

Keywords: immigration, mobility, student development, competition.

¹ Ensayo presentado en el XIV Congreso Nacional de Sociología en Castilla-La Mancha “Igualdad, desarrollo y cooperación” (Almagro: 13 – 15 de noviembre de 2009)

INTRODUCCIÓN

En algunos estudios, la movilidad de la mano de obra altamente cualificada se analiza como “fuga de cerebros”, el “brain drain” o el “brain overflow”; en otros, se trata de “robo de cerebros” (Castro, 2007) o de “diáspora intelectual” (Posada Flórez, 2002).

El debate sobre este fenómeno es todavía incipiente, lo que hace difícil la misión de determinar claramente sus ventajas e inconvenientes a nivel de los países de origen y de acogida. Los estudios elaborados por algunas organizaciones internacionales (Findlay, 1993) e institutos de investigación (Papon, 2004) son centrados sobre la descripción del fenómeno como un agregado de la globalización (Faini, 1999), las causas del éxodo de las competencias y las consecuencias sobre los países de origen.

Las ventajas y los inconvenientes de la movilidad de los trabajadores altamente cualificados se determinan según la parte en la que nos situamos. Es obvio que los países receptores de esta categoría de inmigrantes benefician de todas las ventajas que conlleva este capital humano mientras los países de origen tendrán que explorar todas las fórmulas posibles para retener a sus eminencias grises y hacer funcionar su economía, sus universidades y sus hospitales con sus propios recursos humanos.

La teoría neo-marxista, nos puede ayudar a explicar el origen de las migraciones que suceden en los países periféricos (África, por ejemplo) hacia los países del centro (Europa, por ejemplo) tomando como punto de partida el sentido de centro-periferia. En el largo plazo, se crea una relación en contra de los países subdesarrollados, traduciéndose en que los países periféricos entran en un círculo vicioso de productividad y tasas de ahorros más bajas que las de los países del centro, y hacía que fuera imposible para ellos retener los beneficios de aquellos aumentos de productividad que pudieran tener (Singer, 1993: pp. 496-504). Con esta premisa, en un contexto de globalización se crean mercados segmentados donde estos inmigrantes en su país de origen difícilmente no podrían alcanzar niveles de consumo y de renta parecidos si estuviera en Europa.

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

La movilidad de trabajadores altamente cualificados es una expresión unida a otros conceptos asociados que se usan para entender mejor el fenómeno de la emigración masiva de

trabajadores cualificados. Se admite actualmente como sinónimo de la « fuga de cerebros », « éxodo », « drenaje », « derroche » o « circulación de cerebros ». Estas expresiones se acercan a la definición dada en la *Enciclopedia Británica* que considera la "fuga de cerebros" como "la salida de personas educadas o profesionales de un país, campo o sector económico, hacia otro, generalmente para conseguir mejores condiciones de vida o de salario" (Encyclopedia Britannica, 2005). En uno de sus informes, la OCDE ha añadido en la descripción del "movimiento del personal altamente cualificado", dos conceptos relacionados con el "intercambio de cerebros" y "el despilfarro de cerebros" (Mahroum, 1998).

En la literatura sobre las migraciones, los autores prefieren hablar de « movilidad » de las personas altamente cualificadas. Sin embargo, la expresión « fuga de cerebros » se usa con más fuerza cuando se trata de la migración temporal de trabajadores altamente cualificados.

Para más claridad, apostamos por la idea según la cual, el « intercambio de cerebros » traduce un flujo bidireccional de conocimientos científicos en el que son protagonistas el país de origen (o de salida) y el país de acogida (o de destinación final). Cuando el flujo neto está fuertemente desplazado en una dirección, se utilizan los términos "ganancia de cerebros" o "fuga de cerebros" (Mahroum, 1998). Podemos también mencionar el "derroche de cerebros", que es el aspecto más negativo de esta ecuación cuando se trata del mal uso de los trabajadores altamente preparados en el país de acogida. Esta expresión significa, según un informe de la OCDE publicado en 1997, "el despilfarro de conocimientos especiales que tiene lugar cuando trabajadores altamente cualificados emigran hacia formas de empleo que no requieren la aplicación de los conocimientos y experiencia aplicados en el primer trabajo" (Boundi, 2007).

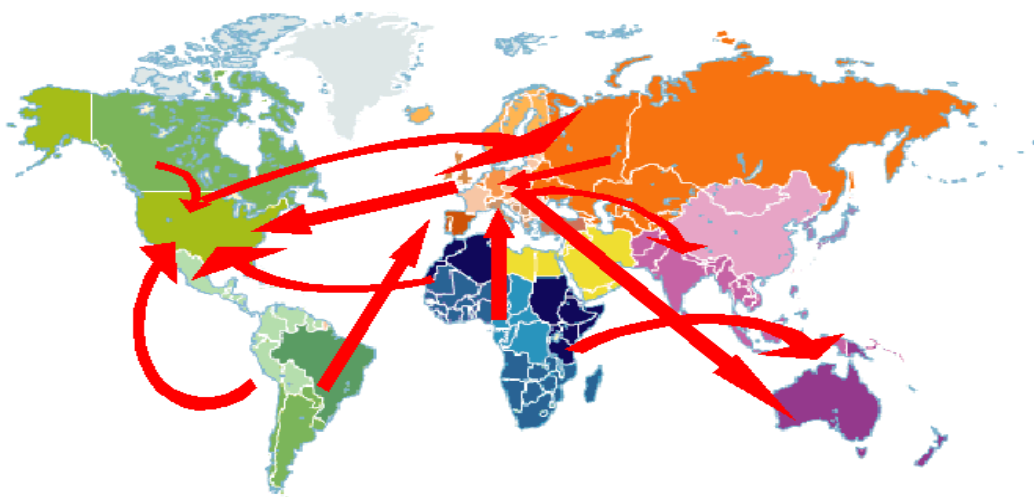
En una aproximación a las migraciones internacionales, citamos a la Organización Internacional de Trabajo (OIT) que destaca tres tipos de migración tomando como parámetros las motivaciones, las calificaciones, la edad, la ocupación o la distancia respecto de su lugar de origen. Se trata de la "migración permanente, principalmente cuando se habla de migrantes muy cualificados, de la reagrupación familiar y del reasentamiento de refugiados"; la "migración temporal para todos los tipos de empleos" y la "migración temporal para empleos de duración determinada" (OCDE, 2004). Algunos teóricos han integrado en la literatura sobre las migraciones el concepto de "circulación de cerebros" (Johson y Regets, 1998). Este nuevo concepto estudia la condición del trabajador altamente cualificado que resiste a la tentación de cortar el cordón umbilical que le une a su país. Es particularmente el caso de los inmigrantes que consiguen integrarse en el mercado laboral del país de acogida, al finalizar sus estudios, pero deciden al final regresar a su país de origen en caso de acceder a una oportunidad profesional más atractiva. Este tipo de migración se considera como la futura cara de la

migración para remediar al déficit en la mano de obra cualificada “especialmente si continúan disminuyendo las desigualdades económicas entre países” en términos de salarios (Johnson y Regets, 1998). Es posible que esta migración circular contribuya a fomentar la implicación de los expatriados en proyectos de codesarrollo como ocurre en algunos países del tercer mundo. La delimitación del concepto de migración circular de los cerebros nos abre el camino para determinar el perfil de los protagonistas.

DIAGNÓSTICO DE LA DIÁSPORA DE ÉLITES EN EL MUNDO

Atendiéndonos a los informes de la OCDE (Johnson y Regets, 1997), podemos sostener que se trata de trabajadores que disponen de una cualificación específica adquirida en su país de origen, y se han incorporado en el mercado de trabajo en el país de acogida. En general, este fenómeno afecta sin distinción todas las partes del mundo y todos los sectores vitales. Las motivaciones de esta categoría elitista de trabajadores tienen una doble justificación. De una parte, manifiestan el deseo de acogerse a los incentivos en el país de acogida en términos de mejora de la situación profesional y material; de otra parte, expresan el deseo de concreción del proyecto personal en términos de bienestar, de adquisición de nuevos conocimientos y de perfeccionamiento de las habilidades fuera del ámbito nacional. Esta observación se aplica especialmente a los países en vías de desarrollo donde los mercados de trabajo se caracterizan por un alto índice de precariedad (Tercer Mundo Económico, 1995). Actualmente, son millones de ciudadanos de distintas nacionalidades los que alimentan los flujos de los trabajadores altamente cualificados. En el reparto geográfico, observamos que tres de cada cuatro se desplazan de un país desarrollado a otro; otros hacia los países asiáticos que viven una fase de fuerte desarrollo económico como los del Golfo, de Asia Oriental, América del Sur y de los países de Europa Central y del Este. Muchos otros se dirigen a países menos desarrollados (OIT, 2004).

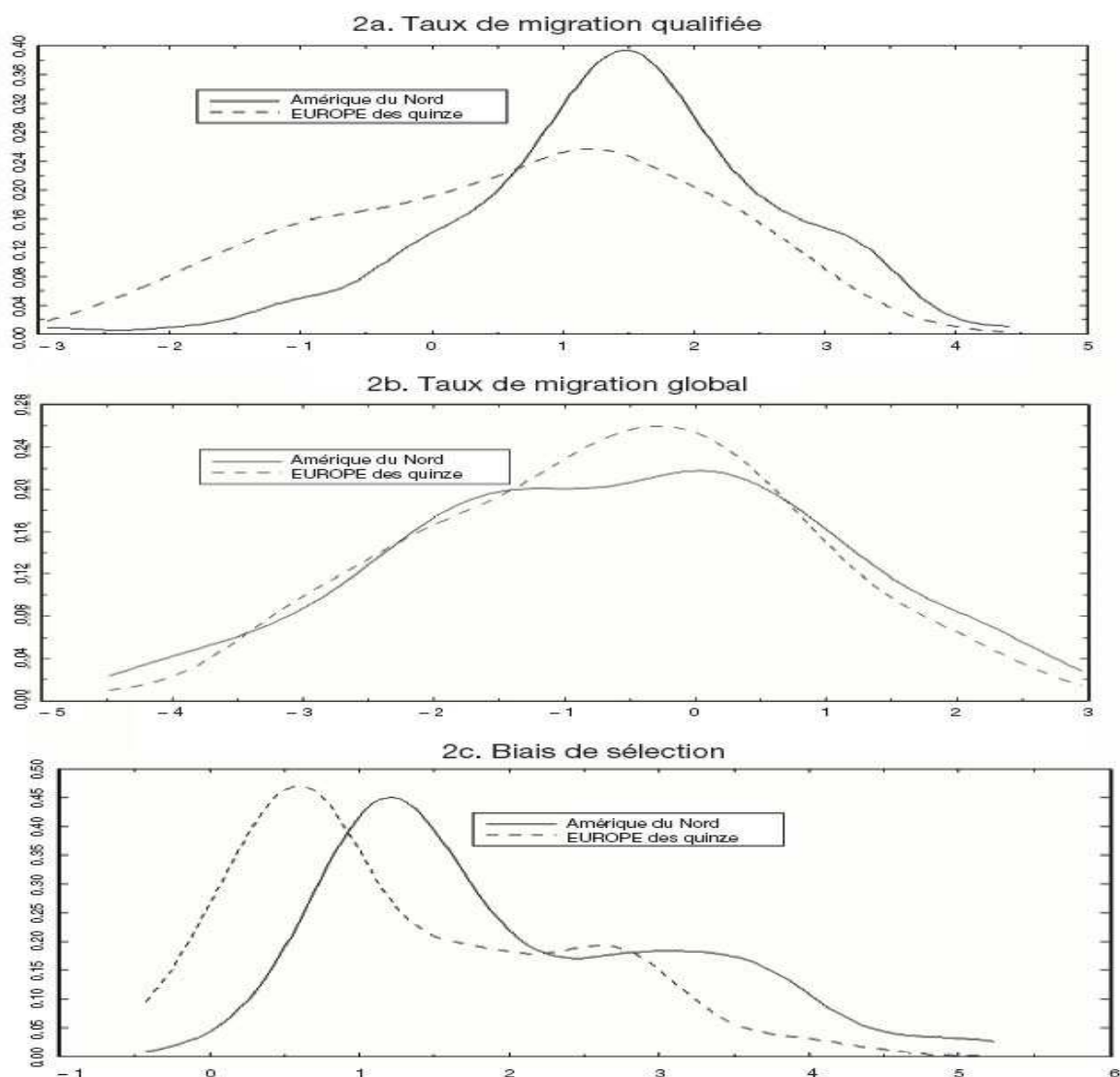
Mapa 1. Los grandes movimientos de los inmigrantes altamente cualificados



Fuente: Comisión Europea, 2003.

En términos generales, los países receptores ofrecen todo tipo de incentivos para acoger el máximo flujo de “cerebros fugados”. Es notorio observar que los países más ricos y desarrollados son los que han perfeccionado los procesos de acogida de esta categoría de trabajadores, como es el caso de Canadá, Australia, Estados Unidos y Gran Bretaña (Ver mapa 1). Gracias a la preparación de una serie de estructuras de acogida, sus mercados se nutren continuamente de la mano de obra formada en otros países, hasta el punto de que en el Reino Unido por ejemplo, “casi un tercio de los médicos y el 13 % de las enfermeras han nacido en el extranjero y la mitad del personal complementario del Servicio Nacional de Salud se ha formado en el extranjero a lo largo de los diez últimos años” (Walker, 2001). El «brain drain», cuyas víctimas son los países de origen principalmente los que están en vías de desarrollo, se convierte al final en un «brain gain» para los países prósperos que sacan provecho de la acogida de sus élites intelectuales y científicas. De manera que la movilidad de los trabajadores altamente cualificados es la consecuencia de los desequilibrios de desarrollo en términos de potencial científico y económico que caracterizan la comunidad mundial. No es extraño admitir como evidencia que Estados Unidos, la primera potencia económica, ha sido siempre el principal destino de la mano de obra científica cualificada de todos los continentes (Papon, 2004).

Reparto de los inmigrantes entre EE.UU y UE (Doquier, 2005)



Institutos de investigación, como la National Science Foundation (EE.UU), reconocen la importancia vital de inserción en el mercado americano de este “brain drain” (Guellec, 2002). De manera que más de 900.000 trabajadores altamente cualificados, básicamente en tecnologías más avanzadas, se instalaron en Estados Unidos desde principios de los noventa hasta 2002. El 37 % tenía un doctorado. Provenían en su mayoría de India, China, Rusia y algunos países de la OCDE, mediante el visado H-1, instaurado en los años 80 para facilitar la entrada a profesionales formados en una especialidad determinada de una duración de seis años renovable. La proporción de los residentes extranjeros permanentes en este país, titulares de un doctorado, es particularmente alta en ciencias de ingeniería (51%) mientras que el 55 % de los post graduados que trabajan en las universidades son extranjeros (Guellec, 2002). Se calcula también que 11.000 doctores, nacidos en la Unión Europea residen en EE.UU y no han tomado todavía la decisión de regresar a sus países de origen (Commission Européenne, 2003).

El 40% de los migrantes cualificados a nivel mundial procede de otro país de la OCDE (8,5 millones sobre un total de 20,5). Globalmente, los migrantes originarios de países no de la OCDE son más cualificados que los migrantes de países miembros de esta organización internacional (30,9 % de cualificados de África; 51,9 % de Asia; 39,7% de América del Sur contra sólo 30,2 % de los que proceden de la OCDE). El estudio del reparto de los flujos de estos migrantes revela que Europa sigue siendo el destino preferido para los africanos (el 75% del total de los inmigrantes y el 46,2 % de los cualificados) mientras los asiáticos (30,5 del total y el 13,7% de los cualificados) y los latinoamericanos (15,4 % del total y el 13,7% de los cualificados) que se dirigen a Europa son bajas. En Europa, los asiáticos son los más cualificados (29,4 % de los graduados superiores contra el 23,1 % de los latinoamericanos y el 19% para los africanos). En comparación con América del Norte y el resto de la OCDE, la cualificación de los inmigrantes europeos es más baja que la media (Doquier, Lohest y Marfouk, 2005).

El total de los migrantes internacionales pasó de 154 millones a 175 millones entre 1990 y 2000 (un aumento de 14 %). El stock de los inmigrantes cualificados pasó durante el mismo periodo de 12 a 20 millones, lo que representa una tasa de crecimiento de 67 % (ONU, 2002).

Si la fuga de cerebros en la Unión Europea no genera una gran preocupación, por representar sólo el 1% de la fuerza de trabajo, en otras zonas del mundo este fenómeno se describe como una hecatombe. En este contexto, el ejemplo de países como Haití, Jamaica y Guyana que tienen desde 2000 más del 80% de sus estudiantes graduados en el extranjero, es muy llamativo (UNESCO, 2006). Un tercio de los inmigrantes que tienen un doctorado lo obtuvieron en el extranjero.

¿QUIEN PIERDE Y QUIEN GANA?

En el año de 2000, los inmigrantes cualificados representan casi el 45% del total de los inmigrantes en América del Norte, mientras que en la Unión Europea (de los 15 miembros), esta proporción ha sido de 22,1 % y para la zona OCDE el 35 % (Johnson y Regets, 1998).

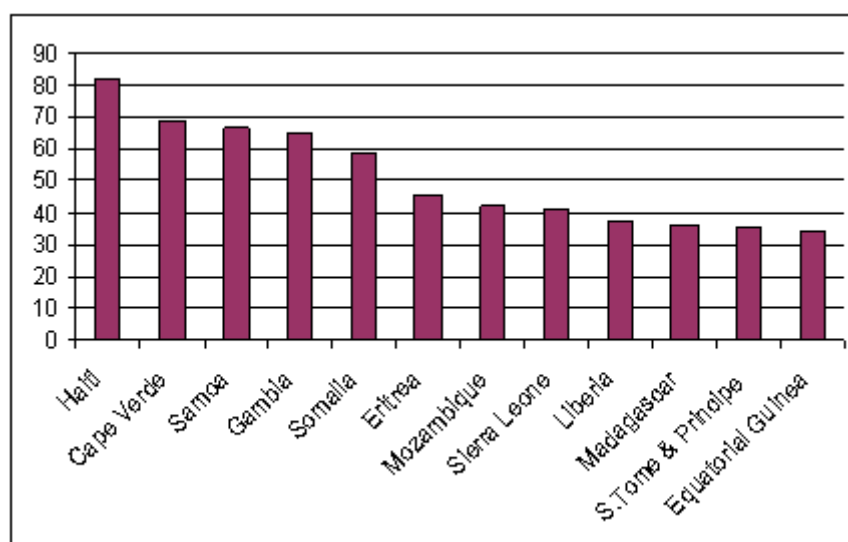
El éxodo de los profesionales europeos hacia Estados Unidos y Canadá ha sido analizado con gran preocupación en el seno de la Unión Europea como una consecuencia del retraso en el campo de Investigación/Desarrollo. En términos netos de capital humano en sus intercambios con las tradicionales naciones de inmigración, Europa padece un déficit crónico. A la diferencia de otras áreas del mundo, goza sin embargo de la gran ventaja de compensar esta carencia gracias a la permanencia en su territorio de un gran potencial de mano de obra altamente

especializada que procede de los países en desarrollo, particularmente de las antiguas colonias y de algunos países de la OCDE. Sólo el 3 % de los investigadores franceses, por ejemplo, emigra pero el 80 % dentro de ellos regresa al país unos años más tarde pero con una experiencia más enriquecida (Kahn, 2007).

Las razones que incitan a los trabajadores altamente cualificados (o stock de inmigración) a abandonar su país no son en gran parte distintas de las de los flujos de la inmigración económica. La “fuga de cerebros” se desarrolla particularmente conforme con las características culturales, políticas, sociales o geográficas de los países de origen. Un equipo de investigadores belgas ha elaborado un esquema matemático para medir los efectos de este tipo de migración. Utilizaron tres conjuntos de “medidas de proximidad” que integran los principales factores “push” que han sido puestos de relieve por la teoría de las migraciones internacionales: las matrices de proximidad cultural, de proximidad política y de proximidad de distancia. Según esta teoría, la distribución a escala mundial de la migración cualificada no es aleatoria sino que tiende a responder a la existencia, en los países de origen, de algunos factores “push” de la migración. En otras palabras, los países que tienen los sesgos de selección relativamente cercanos son caracterizados por indicadores políticos, sociales o culturales similares. Esta asociación positiva es particularmente bien marcada si se tiene en cuenta la proximidad lingüística, la fragmentación étnica, lingüística, religiosa o política.

En la medida en que las estadísticas de la emigración son inexistentes o poco fiables, los stocks de emigrantes se pueden conocer mediante las estadísticas en los países de acogida. En este método, se ha tomado como base estadística el diploma de secundaria y el país de origen para definir la categoría de los migrantes cualificados. Así, la UE desempeña un papel significado en el éxodo de los cerebros de países como Gambia, Chipre, Cabo verde, Sierra Leona, Seychelles, Malta, Gana, Somalia, Uganda, Angola, Sao Tomé y Príncipe, República de Congo, Guinea Bissau, Togo o Islas Comores (Doquier, Lohest y Marfouk, 2005).

Gráfico 2. Porcentaje de emigrantes cualificados del total de las personas con formación universitaria en el país de origen



Fuente: UNCTAD, Los Países Menos Adelantados, Informe de 2007.

VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA CIRCULACIÓN DE CEREBROS

Consideramos que el proceso “pull” se explica por los incentivos que permiten a esta categoría de inmigrantes de ejercer en unas condiciones de trabajo prometedoras en los países de acogida. Éstos aprecian el valor del capital humano, garantizan una promoción profesional en el campo científico y un bienestar viable (altos salarios, vivienda, adquisición de un nuevo idioma, garantía de la educación de los niños, vida social). En esta ecuación, es necesario exponer los efectos negativos y positivos para los países proveedores y receptores de trabajadores altamente cualificados. En teoría, podemos limitarnos a citar las motivaciones de los propios protagonistas. En este caso, este fenómeno será analizado como un efecto altamente positivo para las dos partes. Sin embargo, la realidad de los hechos demuestra que la “fuga de cerebros” es una maldición de la ciencia para algunos países en vías de desarrollo. Es lógico admitir que los países pobres necesiten más a sus trabajadores altamente cualificados para su desarrollo que los países prósperos para sus laboratorios.

Si parece difícil ponderar los daños provocados por la pérdida de las competencias nacionales, los inconvenientes en los países de origen, sobre todo los de África y Asia, son tan palpables que se distinguen por el vacío creado por falta de personal cualificado en la mayoría de los sectores económicos. La salida forzosa o voluntaria de sus países de esta categoría de trabajadores será difícilmente paliada de manera que se auto-excluyen de la empresa de desarrollo de su entorno y contribuyen en una des-capitalización en términos de recursos humanos difícil de restablecer a corto/medio plazo. Las inversiones en el campo educativo

serán así consideradas, al cabo de un ciclo generacional (Mannheim, 1990) improductivas si haremos el balance de los resultados en términos de innovación, investigación y rentabilidad económica. De manera, que los países en vías de desarrollo contribuyen indirectamente en la formación de un valioso capital humano que será aprovechado por los países desarrollados a muy bajo coste. La fuga de estos cerebros se acompaña también de un déficit neto en personas jóvenes en los grupos de la población activa, lo que priva a estos países en el futuro de la garantía de un relevo generacional de sus élites intelectuales y científicas.

En los países de la OCDE, los efectos de la fuga de cerebros están mitigados por la capacidad de innovar los programas educativos para adoptarlos a las necesidades de sus mercados de trabajo. Debido a las oportunidades ofrecidas, los expatriados regresan generalmente a sus países de origen al cabo de su misión/estancia en el país de acogida. No es el caso de la mayoría de los estudiantes africanos, asiáticos o latinoamericanos que, por distintas razones, se quedan seducidos por las condiciones de vida y de trabajo en el país de acogida.

Algunos teóricos han destacado, sin embargo, los efectos positivos para los países emisores como la permanencia de los contactos del trabajador altamente cualificado con su sociedad de origen, lo que le convierte de algún modo en una correa de transmisión de conocimientos profesionales, científicos y prácticas entre dos sociedades distintas. Su contribución será netamente valorada en el ámbito de codesarrollo y por el flujo de remesas para el sostén de sus familias o la inversión en actividades productivas (Altamirano Rúa, 2006).

La evidencia empírica demuestra que son los países de acogida los que sacan más provecho de la contribución de esta categoría de trabajadores en la mejora de las actividades tecnológicas, de innovación, de desarrollo de los mecanismos de producción de un valor de mercado. En este contexto, el relevo generacional está garantizado en los sectores vitales sin necesidad de elaborar programas urgentes de formación de los autóctonos. La presencia de millones de estudiantes extranjeros en las universidades de los países desarrollados es una apuesta rentable. Los estudiantes, que se adaptan a los valores culturales, sociales y políticos, no tendrán ninguna dificultad de inserción en el mercado de trabajo local al acabar sus estudios. Para las empresas, institutos de investigación e universidades, sería lógico y beneficioso incorporar en sus previsiones un gran porcentaje de estos estudiantes para poder garantizar la calidad de servicios, el ritmo de producción y la renovación de los métodos de trabajo. De este modo, disponen de un perfil determinado del trabajador que se adaptaría a su estrategia.

La fuga de cerebros se interpreta generalmente como una externalidad negativa que se debe soportar en la población del país de origen. Los efectos de esta externalidad se detectan en los daños causados por los factores de producción complementaria. Se trata de la reducción del

stock de capital humano disponible para las generaciones presentes y futuras (Doquier, Lohest y Marfouk, 2005).

ÁFRICA, UN CONTINENTE VACIADO DE SUS GENIOS

"Hay más médicos de Benin en Ile-de-France que en Benin" (Losson, 2007): es el titular de un comentario publicado en el periódico francés *Liberation*, que resume en pocas palabras la cruda realidad que se vive en África por la movilidad de la mano de obra altamente cualificada. Los datos revelan una des-capitalización (humana) continúa de África desde la ola de las independencias en los años 60. El flujo de estos trabajadores (OIM, 2009) ha seguido un ritmo frenético: 27.000 africanos se trasladaron a países desarrollados entre 1960 y 1975, una cifra que pasó a ser de 40.000 entre 1975 y 1984. A partir de 1990, cada año emigran 20.000 trabajadores africanos altamente cualificados. Lo más llamativo es la persistencia de una incesante hemorragia en los sectores que necesitan más personal altamente cualificado y difícil de sustituir a nivel nacional. De hecho, nos encontramos con la pérdida entre 1985 y 1990 de 60.000 profesionales. Se trata de médicos, catedráticos e ingenieros sobre todo. Entre 1982 y 1997, el 35 % de los profesionales o estudiantes que se fueron al extranjero para completar su formación no regresaron a sus países de origen. En África subsahariana, los Estados dedican anualmente cuatro mil millones de dólares en concepto de salarios abonados a profesionales procedentes de países desarrollados que ejercen en los distintos servicios (UNESCO, 2007). Las causas de esta hecatombe son diversas pero las más directas son inherentes a las crisis económicas, las altas tasas de desempleo, los conflictos armados, la falta de garantías democráticas y la deficiencia de los servicios públicos (Mutume, 2003).

Los países africanos padecen también el "brain overflow", un fenómeno que se explica por la sobreproducción de trabajadores altamente cualificados o su baja utilización en su país. Por falta de ofertas de empleo, se crea un exceso de mano de obra cualificada (Gueye, 2002). En estas condiciones, emigrar será la única salida para remediar a esta situación. Así, el continente de África se encuentra atrapado en el "círculo vicioso" de la fuga de cerebros y la pobreza crónica (Worku Anglana, (2002).

Debido a las actuales circunstancias y el delicado momento que atraviesa África, el proyecto de recuperar estas competencias parece un sueño inalcanzable. Como todos los inmigrantes, los africanos que viven en el extranjero tienden a considerar la posibilidad del retorno contemplando las oportunidades de inserción que se ofrezcan en su país. La aspiración de

aprovechar la experiencia de los expatriados sólo será posible si los Estados lleguen a vencer todos los escollos que retrasan sus proyectos de desarrollo e instaurar un clima de confianza (Mutume, 2003). Actualmente, recuperar a los expatriados resulta una tarea difícil ante las nuevas orientaciones de las políticas migratorias del Norte que dan más facilidades en la acogida y la estancia de algunas categorías de perfiles de profesionales extranjeros. El presidente francés Nicolás Sarkozy defiende el nuevo concepto de inmigración selectiva. De manera que en 2003, por ejemplo, Italia propuso recibir a 3000 marroquíes cualificados cada año y Alemania tenía en sus objetivos inmediatos contratar a 10.000 informáticos extranjeros. Es también difícil medir los daños causados por el « brain drain ». Sin embargo, sería interesante citar un estudio elaborado en 2002 por el Consejo Nacional Económico y Social de Argelia que advierte que el coste medio para formar un universitario sería de 100.000 dólares lo que representaría una pérdida por la fuga de cerebros de casi 40 mil millones de dólares para el país únicamente en el periodo 1992-1996.

En definitiva, los países receptores de esta categoría de inmigrantes benefician de todas las ventajas que conlleva este capital humano mientras los países de origen, los grandes perdedores, analizan este fenómeno en términos de remesas y como válvula de escape para disminuir el paro. Aun así, éstos tendrán que explorar las fórmulas posibles para retener a sus eminencias grises e incentivar la migración circular. Lo más urgente es optar por la instauración de instituciones democráticas porque lo más seguro es que el Occidente nunca desaprovechará un capital humano que no le costó nada.



Ilustración de la portada de “La fuite des compétences en Afrique francophone”, UNESCO, París. 2004 © B. Ambry / UNESCO

BIBLIOGRÁFICA

ALTAMIRANO RUA, Teófilo (2006): *Remesas y nueva "fuga de cerebros" impactos transnacionales*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

BOUNDI, Mohamed (2007): “Integration de los inmigrantes y plena ciudadanía”, *Infomedia.org*. En Internet: <http://www.infomedia.org/2007/10/11/integracion-de-los-inmigrantes-y-plena-c> [Consulta: 16 julio 2009]

CASTRO RUZ, Fidel (2007): “El robo de cerebros”, *Tribuna de La Habana*, 19 de julio. En Internet: <http://www.tribuna.co.cu/fidel/el-robo-de-cerebros.html> [Consulta: 16 julio 2009]

COMMISSION EUROPÉENNE (2003): « The brain drain study », European Commission, Rapport merit.

DOQUIER, Frédéric, LOHEST, Olivier, MARFOUK, Abdeslam (2005): Union européenne et migrations internationales: L’UE 15 contribue-t-elle à l’exode des travailleurs qualifiés?”, *Revue économique*, vol. 56, N° 6, novembre, p. 1301-1330. En Internet: http://www.cairn.info/article.php?ID_ARTICLE=RECO_566_1301 [Consulta: 16 julio 2009]

DOCQUIER, F., RAPOPORT, H. (1999): “Fuite des cerveaux et formation de capital humain”,

Économie internationale 79, 3e trimestre, 63-71.

FAINI, R., GREETHER, J. M. y DE MELO J. (1999): «Globalization and migratory pressures from developing countries: A simulation analysis», en R. Faini, J. de Melo y K. F. Zimmermann (directores de la publicación): *Migration: The controversies and the evidence*, Cambridge University Press.

FINDLAY, A. (1993): “Les nouvelles technologies, les mouvements de main d’oeuvre très qualifiée et la notion de fuite de cerveaux”, in *Migrations internationales*, Paris, Le tournant.

Gueye, Abdoulaye (2002): “Un objet d’étude surréaliste, la fuite des cerveaux africains ?” *Mots Pluriels*, No 20. février 2002. <http://motspluriels.arts.uwa.edu.au/MP2002ag.html>

LOSSON, Christian (2007): « Il y a plus de médecins béninois en Ile-de-France qu’au Bénin », *liberation*, 20 juillet. En Internet: <http://www.liberation.fr/economie/0101107698-il-y-a-plus-de-medecins-beninois-en-ile-de-france-qu-au-benin> [Consulta: 16 julio 2009]

JOHNSON, J.; REGETS, M. (1998): “International mobility of scientists and engineers to the United States: Brain drain or brain circulation?”, Issue Brief, NSF 98-316. Arlington, VA: National Science Foundation.

KAHN, Annie (2007): “Relativiser la fuite des cerveaux”, *Le Monde*, 21 Juin.

MAHROUM, Sami (1998): “Europa y el desafío de la fuga de cerebros”, *The IPTS Report* - Núm. 29, Noviembre. En Internet: <http://vlex.com/vid/europa-desafio-fuga-cerebros-117508> [Consulta: 22 febrero 2009]

MANNHEIM, Karl (1990): *Le problème des generations*, Paris, Nathan.

MUTUME, Gumisai (2003): “Inverser la "fuite des cerveaux" africains”, *Afrique Relance*, Vol.17, n°2, juillet. En Internet: <http://www.un.org/french/ecosocdev/geninfo/afrec/vol17no2/172brnfr.htm> [Consulta: 23 febrero 2009]

M. y GUELLEC, D. (2002): “The Brain Drain: Old myths, new realities”, *OECD Observer*, mayo.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2004) , “Conferencia Internacional del Trabajo: Informe VI, En busca de un compromiso equitativo para los trabajadores migrantes en la economía globalizada”, 92.ª reunión,. En Internet: http://www.ilo.org/global/Themes/Labour_migration/lang--fr/docName--KD00096FR/index.htm

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2001): “Declaración pronunciada por la señora directora general adjunta”. En Internet: http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/about_iom/es/council/82/MICEM8.pdf [Consulta: 17 julio 2009]

PAPON, Pierre (2004): “Fuite des cerveaux, «Brain Drain» et «Brain Gain», *Fondation Res publica*, 21 Septembre. En Internet: <http://www.fondation-res-publica.org/Fuite-des-cerveaux,->

Brain-Drain-et-Brain-Gain-_a30.html [Consulta: 17 julio 2009]

POSADA FLÓREZ, Eduardo (2002): “Diáspora intelectual en Colombia”, *Taller Internacional sobre Partenariado Científico Norte-Sur y Sur-Sur, Cartagena de Indias*, Colombia, 28-30 de noviembre. En Internet: http://www.kfpe.ch/download/columbia/Eduardo_Posada_esp.pdf [Consulta: 17 julio 2009]

SALT, John (1997) : International Movements of the Highly Skilled, *OECD Occasional Papers* N° 3. <http://fiordiliji.sourceoecd.org/v1=19268657/cl=47/nw=1/rpsv/cw/www/cgi-bin/wppdf?file=5lgsjhvj7sxq.pdf> [Consulta: 17 julio 2009]

SINGER, H.W. (1993): *Desarrollo económico*, Barcelona, ICARIA-FUHEM.

TERCER MUNDO ECONÓMICO (1995) : “Inquietud por creciente precariedad del empleo”, No. 67 - Primera quincena de Julio. En Internet: http://www.redtercermundo.org.uy/tm_economico/texto_completo.php?id=2253 [Consulta: 22 febrero 2009]

UNESCO (2007): “De la fuga de cerebros a la adquisición de cerebros”, *Boletín del sector educación de la UNESCO*, n° 18, Octubre 2006 -Enero 2007 <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001477/147739s.pdf> [Consulta: 19 julio 2009]

WALKER, D. (2001) : «Statistics show immigration beneficial to economy», en *The Guardian* (Londres), 29 de enero. En Internet: <http://www.guardian.co.uk/society/2001/jan/29/asylum> [Consulta: 19 julio 2009]

WORKU ANGLANA, Tana (2002): “Au revoir Afrique”, *Sociétés africaines*, 31 de julio. En Internet: http://www.africansocieties.org/fr_giugno2002/fr_guidealannuouvelle.htm [Consulta: 19 julio 2009]